

Con mucho
cariño para
mamá y papá
de un niño con
Síndrome
de Down



DOWN DOWN DOWN DOWN



El nacimiento de un nuevo bebé es y debe ser un momento de alegría para los padres y para toda la familia y el hecho de que el mismo venga con un cromosoma de más, no debe ser un motivo de tristeza, aunque es comprensible que los padres, sobre todo si no había diagnóstico prenatal, pasen por un periodo de adaptación, ya que el bebé que llegó es diferente al que tal vez ellos esperaban.



Dicen, los padres de los niños con Síndrome de Down, que lo más duro es el comienzo, que ese “disgusto” o “susto” que te dan al nacer, es el mayor que te darán en su vida. A partir de ahí, las familias comentan que esa diminuta personita les ayudó a descubrir nuevos significados a su vida, les hizo cambiar su escala de valores y dar prioridad a lo realmente importante.





El momento de la noticia

Recibir la noticia de que algo no está bien con su recién nacido puede ser un momento muy duro. Los sueños parecen detenerse y derrumbarse, no obstante puede ser menos difícil recibir esta noticia si los profesionales a cargo la dan de una manera empática, considerada, positiva y con la actitud de que serán capaces, como padres, de criar y educar a su hijo con esa condición, con el mismo amor que a sus otros hijos, transmitiendo que solo necesitarán más apoyo de profesionales según la necesidad específica del mismo, considerando la individualidad, ya que cada niño tiene su ritmo y potencial de aprendizaje. Por lo tanto cuanto antes se asuma el diagnóstico y los padres se ocupen de las necesidades del niño, habrá más probabilidades de una buena evolución tanto física, como cognitiva y social.



Lo más duro ha pasado ya,
ahora solo queda empezar a andar
el camino... mamá y papá con su
hijo. Esa es precisamente,
la gran aventura de la vida y
lo que da sentido a nuestro
rol como madre y padre.





El deseo y objetivo de todo padre y madre es ver a su hijo con bienestar, físico y emocional, por eso lo más importante es que ese niño sea amado y feliz. Por supuesto que habrá que atender todas las necesidades físicas, descartar malformaciones asociadas y comenzar la estimulación temprana aproximadamente al mes de vida, ya que tanto el recién nacido como los padres, necesitan cierto tiempo de adaptación.



**“Todos estamos
llamados a amar
y ser amados”**



Los miedos van dando paso a la esperanza, y la ilusión y el amor se convierten en el motor de las acciones pertinentes para brindar al niño lo que necesita para crecer y convivir en la sociedad de una manera sana y armoniosa.



Hoy en día las personas con Síndrome de Down tienen muchas oportunidades, tanto de estudio, como de trabajo. Cada día el mundo se va dando más cuenta, de que si se les da la oportunidad pueden lograr mucho, inclusive terminar el colegio e ir a la universidad. No todos, porque cada persona es diferente tenga o no Síndrome de Down, pero sí algunos.

Vemos personas con Síndrome de Down modelos, maestros, deportistas, sicólogos y con otras profesiones, además se casan, forman familias y algunos tienen hijos y aunque tal vez, siempre necesiten el apoyo y la contención familiar, son muy buenos padres y madres.



“Cuando llegué
al mundo mamá y papá
no sabían qué
hacer conmigo...
ahora no saben qué
hacer sin mí”















 0981 100 101

 info@fundaciondownparaguay.org

Contenido: Lic. Evelyn Cañiza, Prof. Verónica Abente, Dra. María Beatriz NP de Herreros,
Lic. Claudia Pacheco. Diseño y diagramación: Olga Barriocanal

